



SECRETARIA  
CONFERENCIA GENERAL  
Décimo Período Ordinario de Sesiones  
Montevideo, Uruguay, 27-30 de abril de 1987

DISCURSO DEL EXCMO. SR. LIC. OSWALDO CUEVAS GAETA, REPRESENTANTE  
DE BOLIVIA, EN EL DECIMO PERIODO ORDINARIO DE SESIONES DE LA  
CONFERENCIA GENERAL DEL OPANAL

Señora Presidente:

En primer lugar quiero expresar la satisfacción de la Delegación boliviana por encontrarnos en el territorio pacífico y amistoso de la República Oriental del Uruguay, que con justeza recobra su sitio de palestra del pensamiento progresista y pacifista de nuestro Continente, asimismo agradecer al Gobierno y pueblo Oriental por su tradicional hospitalidad.

Señora Presidente, también quiero saludar y felicitar a las autoridades directivas de este Décimo Período Ordinario de Sesiones del OPANAL.

Bolivia es uno de los primeros países junto a Brasil, México, Chile y Ecuador en firmar el compromiso de no fabricar, recibir, almacenar y ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear y desde entonces Bolivia ha honrado a este su compromiso sin que signifique un acto de sacrificio pues es inherente a la axiología y al ser del pueblo boliviano, su inequívoca vocación pacifista.

Por ello ningún país vecino o circundante podrá acusarnos de mala vecindad, ya que Bolivia jamás mostró alguna actitud inamistosa de agresión expansionista o hegemónica.

Es por ello que asistimos a esta Conferencia General al mismo tiempo que con naturalidad, con expectativa y esperanza frente al panorama desalentador que representa la proliferación del armamentismo nuclear, que no solamente genera frustración, miedo y desesperanza; sino que es moralmente condenable por cuanto tiene consecuencias económicas, sociales y políticas nefastas para toda la humanidad y muy especialmente para los países desnuclearizados quienes pagamos en última instancia la factura de esta demencial manipulación de la ciencia.

Bolivia se hace eco de la exhortación del Canciller uruguayo Don Enrique Iglesias, en sentido de que la política exterior de nuestros países cuente como elemento constitutivo y permanente con el espíritu del Tratado de Tlatelolco y sus Protocolos Adicionales.

Señora Presidente, expresamos nuestro compromiso militante en favor de la Paz y el Desarme y nuestro deseo de mantener nuestro suelo aún no contaminado, produciendo alimentos para la vida de nuestro sufrido pueblo que lucha permanentemente contra la adversidad.

Gracias.